

El debate sobre el uso que se puede hacer del edificio de las oficinas de V.Luzuriaga tiene su origen en la década de los noventa, poco después del cierre definitivo de la empresa. Actualmente es el único pabellón de V. Luzuriaga que todavía sigue en pie en Antxo, pese a que está prácticamente abandonado.

Poniendo en común los datos obtenidos, han salido a la luz las carencias del pueblo, y la reutilización de las antiguas oficinas bien podría ser el impulso que el pueblo necesita para mitigarlas.

Los encargados de idear las posibles soluciones que puede tener la empresa ha sido el grupo de personas que se ha ido entrevistando a lo largo del proyecto, ya que no se ha considerado mejor testimonio sobre las soluciones del que alguien que haya transcurrido parte de su vida en V.L o sus alrededores.



*Fachada de las  
oficinas, Septiembre  
2008.*

## **1. PROBLEMÁTICA DE SU ESTADO ACTUAL.**

Salta a la vista que el edificio de las antiguas oficinas no tiene nada que ver con lo que fue en su día.

En torno a su situación actual y a las múltiples salidas que podrían dársele existen cantidad de opiniones. Sin embargo, ésas salidas que frecuentemente se proponen son complicadas de hacer realidad,



***A la derecha, las oficinas***

### **1.1. El conflicto de los límites.**

Nada más empezar a debatir los diversos usos que puede darse al edificio aparece el primer obstáculo: los límites.

Para explicarlo brevemente, se puede mirar la fotografía de la izquierda, que hoy en día sería la calle

Eskalantegi, perteneciente a la Ciudad. Todo el lado de la derecha no forma

parte de Pasaia aunque sus habitantes hagan su vida en el Pueblo.

Por tanto, el hecho de que el edificio esté situado dentro de los límites de Donostia imposibilita cualquier ejecución legal que el Ayuntamiento de Pasaia decida efectuar al respecto. Desde que un proyecto destinó los solares de V.L., Campsa y Laffort & Cía para construir viviendas, allá por el 2002, la Ciudad no ha tomado cartas en el asunto para nada más que tuviera que ver con las oficinas.

Una vez expuesto el conflicto de los límites, habría que mencionar otro inconveniente imposible de esquivar y que dificultaría aún más la adquisición del edificio, ya que todavía continúan sin disiparse las dudas acerca de que si por algún casual el edificio estuviera en manos del pueblo, el municipio podría afrontar el coste de la reforma de las oficinas, puesto que por el momento, el Ayuntamiento de Pasaia no dispone de fondos suficientes.

Por tanto, hoy en día los habitantes del distrito solamente pueden limitarse a



***Fotografía reciente de las oficinas***

debatir las posibles salidas que se podrían dar a las oficinas. El dilema que se presenta a los antxotarras viene a ser el siguiente: el último edificio merece la pena ser restaurado para uso social, pero no pertenecer al pueblo,

no hay demasiadas previsiones de que el asunto avance. Además, el resto de los solares industriales situados dentro del pueblo han sido demolidos, para una construcción de viviendas que ya tendría que haberse realizado.

Viendo el caso de las oficinas, los pasaitarras recuerdan que el Parque de Artxipi se encuentra en una situación similar. De un tiempo aquí, el lugar se ha deteriorado notablemente; la maleza ha hecho desaparecer muchos de los senderos, así como bancos, papeleras... En más de una ocasión las riadas también han desplazado alguno de los puentes de sus sitios. Según se viene creyendo de un tiempo a esta parte, a la Ciudad no le interesan demasiado esos terrenos por lo que no se preocupa en adecentarlos. En más de una ocasión han sido los propios vecinos del pueblo quienes se han dedicado a poner un poco de orden en el lugar.

Volviendo a Luzuriaga, el interior del edificio está prácticamente irreconocible, ya no queda nada del mobiliario de las oficinas (lámparas, escritorios...), ya que el cierre de la fábrica dio paso al saqueo. La mayoría de las estancias no guardan relación con el papel que desempeñaron mientras la Fábrica permanecía abierta. Una muestra más de ello es el laboratorio, del cual actualmente tan solo queda una larga mesa.

Las oficinas también son el refugio de indigentes que trafican con estupefacientes por sus inmediaciones. Esto es un grave peligro, puesto que en más de una ocasión personas bajo la influencia de narcóticos han prendido fuego al edificio.

Sin embargo, pese a que lo que predomina en ellas es la inmensa cantidad de residuos, tras haber entrado en las oficinas se ha visto que algunas personas que habitan en ellas delimitan sus espacios y los mantienen medianamente limpios.

Dentro de éstas, también hay una serie de *graffitis* que solo pueden verse si se accede al edificio abandonado.

## **2. SOLUCIONES DE CARA AL FUTURO.**

En torno a este tema giran múltiples propuestas, que por lo general no distan demasiado las unas de las otras, pues ante cualquier otra cosa, la mayoría de la gente entrevistada opta por la reutilización del edificio en beneficio del pueblo.

Según el cuestionario de las entrevistas, éstas se cerraban con las posturas que los entrevistados tenían sobre el uso que se podría dar a las oficinas. La mayoría de veces, los antiguos trabajadores así como el resto de personas exponían sus opiniones no sin citar anteriormente los inconvenientes que se han señalado en el apartado anterior, dado que sin formar parte del pueblo, es imposible hacer nada.

Así que en el hipotético caso de que el edificio perteneciera al pueblo y este dispondría de los fondos suficientes para comenzar su reforma, las siguientes soluciones han sido las más escuchadas.

En primer lugar, toda la gente que viva en un entorno masivamente urbanizado tendrá noticia del problema que supone el carecer de suficientes plazas de aparcamiento, razón por la cual, muchas personas han creído acertado destinar el edificio para la construcción de unos garajes o simplemente un parking. En general, esta salida ha sido aprobada en su totalidad por los entrevistados cuya edad no sobrepasaba los sesenta años. Si se llevara a cabo, la división actual de las oficinas resultaría adecuada, no siendo quizá necesaria su total demolición, sino que podría únicamente modificarse el interior. Efectuando cálculos basados en el edificio, también garajes y de similares dimensiones, que las oficinas tienen a escasos 150m, los nuevos garajes tendrían la capacidad de albergar unos trescientos vehículos aproximadamente, suponiendo que cumplieran con la nueva normativa. Además, se prevé también que esta iniciativa podría serle útil al Ayuntamiento de Pasaia, ya que con la venta y alquiler de los garajes recuperaría la inversión realizada en el antiguo edificio.

Otro uso que podría dársele bien podría ser el de nuevo ambulatorio. Se recuerda que desde que la población de Antxo aumentó considerablemente, el antiguo centro sanitario, de apenas 225m<sup>2</sup>, se quedó pequeño e incapaz de dar abasto con un total de 6.000 antxotarras. Para poner fin a dicho problema, a finales del año pasado se procedió a construir un nuevo ambulatorio, esta vez provisional, ubicado en el mismo lugar en el que hasta entonces había un pequeño parking situado en la campa de Usoz.

El actual ambulatorio, que triplica al anterior, ha sido muy bien recibido por el municipio pasaitarra, pese que ha quitado unas cuantas plazas de aparcamiento. Sin embargo, sigue siendo provisional, por lo que sabedores de ese inconveniente, un buen número de



entrevistados, la mayoría de los más ancianos, han creído oportuno construir un centro sanitario en el edificio abandonado.

***Obras del nuevo ambulatorio antxotarra***

Puede que no necesariamente en las inmediaciones de V.L., pero muy solicitado por los antxotarras, es la creación de un polideportivo. Esta propuesta fue parcialmente respondida por el Ayuntamiento de Pasaia, cuando todos sus distritos pidieron la construcción de un polideportivo, a lo que éste respondió edificándolo en San Juan. Aunque es verdad que ahora puede decirse que Pasaia tiene un polideportivo, prácticamente los antxotarras no hacen uso de él, pues tanto el de Alza como el de Lezo están bastante más a mano. El colectivo que ha apoyado esta iniciativa también ha argumentado que el polideportivo, o las oficinas mismas, podrían también ser un lugar destinado a los jóvenes, ya que no tienen prácticamente ninguna instalación en el pueblo.

Continuando con la lista de servicios de los que el pueblo necesita una mejora de instalaciones, o una construcción de ellas, sería el turno de la actual biblioteca. Quien no se dedique a indagar sobre las necesidades del pueblo no le dará demasiada importancia a esta otra posible salida.

Debido a su ubicación, sobre la Casa de Cultura y en el centro de Antxo, la biblioteca parece estar situada en un lugar adecuado. De todos modos, al igual que pasaba con el antiguo ambulatorio, la biblioteca fue construida en una época en la que el número de vecinos no sobrepasaba los 3.500, por lo que al haber aumentado la población, han aumentado también la cantidad de habitantes que se dejan ver por allí.



***Las oficinas con una pancarta a favor de su reutilización.***

Esta iniciativa en particular no ha sido respaldada por demasiados entrevistados, pues han dado más prioridad a los problemas expresados anteriormente.

A favor de su restauración se

han realizado múltiples eventos: una serie de protestas y alguna exposición “*Luzuriaga, historia y futuro*” a manos de Antxotarrok Historia Mintegia, grupo que también redactó un informe a la Dirección de Patrimonio del Gobierno Vasco titulado: “*Oficinas de Luzuriaga memoria, estética e infraestructura*”.

Por último, tras haber apuntado las principales necesidades del pueblo a lo largo de las entrevistas, es necesario mencionar también la impotencia que se ha percibido en los testimonios de muchos de los antxotarras. Ésta se ha dejado entrever al no poder evitar el paulatino deterioro del único recuerdo que aún queda de la fábrica que dio unas décadas de prosperidad al humilde Antxo.